

Roger Guerra García y su participación en la política nacional

AE Dr. Carlos Bustíos Romaní y Carla Bustíos Sánchez

Introducción

Roger Guerra García Cueva siempre será recordado en la historia de la comunidad científica nacional como un personaje tres veces paradigmático: como investigador, como maestro universitario y como gestor de instituciones académicas. Pero, también deberá ser recordado como un personaje que, no solo trató de transmitir a los demás la inquietud de conocer la realidad nacional desde una perspectiva académica, sino también la de participar en el escenario político nacional en búsqueda democrática y abnegada del bien común.

Con esta última intención, en esta oportunidad, mis compañeros de la promoción “Augusto Pérez Aranibar” de la Facultad de Medicina de San Fernando, me han honrado al encargarme la tarea de recordar la brillante actuación de Roger como funcionario gubernamental y, luego, como congresista en un Perú que, parafraseando a Basadre, seguía y sigue siendo un problema y una oportunidad.

Guerra García como funcionario gubernamental

Guerra García ingresó en la vida política nacional, en la década de los años 70, como militante de Acción Popular (AP), cuando esta agrupación política luchaba por el regreso del país a un régimen constitucional interrumpido de facto, en 1968, por el autodenominado Gobierno de la Fuerza Armada (1968-1980). Dicho regreso se posibilitó en 1980 con el triunfo del candidato presidencial de AP, el ex-mandatario Fernando Belaunde, en las elecciones generales para el período 1980-1985.

En lo político, el período 1980-1985 estuvo marcado por la contradicción entre las altas expectativas ciudadanas, puestas en el cambio del régimen militar, y la profundización de la crisis económica y política a partir

de 1983, asociada a los efectos del severo fenómeno de El Niño. Además, el nuevo gobierno democrático tuvo que actuar en dos escenarios paralelos: el oficial, donde se procesaba la difícil transición entre un régimen militar y otro democrático; y el social e informal, donde se iniciaba, con la aparición de Sendero Luminoso, el peor conflicto armado interno de la historia republicana del país.

En ese difícil período político, Roger Guerra García desempeñó con firmeza y lealtad los cargos de presidente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología o CONCYTEC (1981-1985) y de viceministro del Ministerio de Educación (1984-1985).

Presidente del CONCYTEC

El CONCYTEC fue creado el 12 de junio de 1981, en reemplazo del antiguo Consejo Nacional de Investigaciones (CONI). Roger Guerra García fue nombrado presidente de su primer Consejo Directivo, que tenía entre sus miembros a investigadores de la envergadura de Ramiro Castro de la Matta, Alberto Giesecke y Francisco Sagasti. Este último es el actual presidente del Perú.

Durante la gestión institucional de Roger se realizó el seminario de Paracas, donde un centenar de científicos y técnicos de todo el país se reunieron –durante cuatro días en el mes de mayo de 1982 – para elaborar y aprobar los primeros *Lineamientos de Política Científica y Tecnológica para el Perú*, que establecieron las bases para el funcionamiento de este nuevo ente rector de la investigación en el país. Además, se creó el Fondo de Apoyo al Investigador, a través de un Convenio con la Organización Panamericana de la Salud para formar científicos jóvenes.

Todos los testimonios sobre dicha gestión destacan el profundo compromiso de Roger con el país en el campo de la ciencia y la tecnología y el mérito de haber presidido exitosamente el que, sin duda, fue el más prestigioso directorio con que, en toda su historia, ha contado el Consejo. Entre esos testimonios está el efectuado, hace apenas cuatro meses con ocasión de la muerte de Roger, por el ingeniero Francisco Sagasti, entonces parlamentario del Partido Morado: “Me consterna la partida de un amigo y maestro como Roger Guerra García, hombre dedicado a la ciencia con quien trabajé, pero sobre todo aprendí su amor al conocimiento (...) La comunidad científica y tecnológica está de duelo”.

Viceministro del Ministerio de Educación

Roger Guerra García aceptó también la invitación hecha por el nuevo ministro de educación, Andrés Cardó Franco, para ocupar el cargo de viceministro del sector durante el último tramo del segundo gobierno de Belaúnde. En este corto tramo de gestión sectorial – entre el 12 de octubre de 1984 y el 28 de julio de 1985 – se creó el Programa Nacional de Psicopedagogía destinado a mejorar la calidad de la educación peruana, con el fin de realizar investigaciones científicas en torno del educando peruano en coordinación con las universidades. Además, se logró la aprobación por el Congreso de la Ley del Magisterio, la Ley de Protección del Patrimonio Nacional y la Ley del Deporte.

Guerra García como parlamentario de la UPP

A mediados de 1994, Javier Pérez de Cuéllar anunció su presentación como candidato a la presidencia de la República en las elecciones generales nacionales de 1995, en oposición a la reelección del presidente Fujimori. Previamente había invitado a Roger a encabezar su plan de gobierno y ocupar uno de los primeros lugares en la lista de sus candidatos al Congreso. Aceptando con valentía tal invitación, Roger se encargó de recibir a Pérez de Cuéllar cuando este regresó al país para dirigir la campaña y fundar el partido Unión Por el Perú (UPP). Guerra García sería uno de los fundadores de la UPP, así como uno de los candidatos del nuevo partido a las elecciones parlamentarias del año 1995. Además, desempeñaría los cargos de miembro del Consejo Político Nacional y de secretario general de la UPP.

UPP se fundó el 21 de setiembre de 1994, bajo el liderazgo del doctor Javier Pérez de Cuéllar, con la participación de connotadas personalidades como Alfonso Grados Bertolini, Daniel Estrada Pérez, Gustavo Mohme Llona, Henry Pease García, Carlos Mauricio Agurto, Roger Guerra García, y otros destacados representantes de las organizaciones sociales, gremiales y profesionales de

todo el Perú. Todos ellos pensaron proponer al país una nueva alternativa de gobierno que, recogiendo las más sentidas reivindicaciones del pueblo, fuera su auténtica representante. Bajo estos principios, UPP participó en las elecciones generales de 1995.

En esa oportunidad, con una abierta utilización de recursos públicos, Fujimori fue reelegido como presidente constitucional del Perú, y el movimiento oficialista obtuvo los votos suficientes para constituirse en la mayoría parlamentaria – con 72 curules de un total de 120 – y controlar el Parlamento. La minoría parlamentaria opositora era liderada por la UPP con apenas 17 curules, una de las cuales ocupada por Roger Guerra García.

La labor parlamentaria de los miembros de esa minoría fue difícil en un contexto nacional donde el Gobierno utilizaba instrumentos mediáticos y coactivos contra aquellos congresistas que osaban oponerse a la aprobación de iniciativas autoritarias y poco transparentes de la mayoría fujimorista. Especial era el caso de Roger, quien, a partir de 1996, fue designado como uno de los portavoces de la UPP en el Comité Directivo del Congreso de la República. Eran años que exigían un esfuerzo especial de concertación por parte de quienes pretendían legislar para avanzar en la formación de una nación democrática y más equitativa.

La participación de Roger en este esfuerzo es destacada por el líder de la bancada de Acción Popular de esa minoría, el abogado Javier Alva Orlandini, de la siguiente manera:

“Demócrata a carta cabal, Roger (...) jamás dio tregua a la mayoría parlamentaria (...) Sin aspaviento, ni búsqueda de protagonismos (...) fustigó a los advenedizos y a los falsos defensores de la causa popular. Hombre de bien (...) no usó la función pública para su servicio personal. Al contrario, renunció a un bien ganado prestigio profesional y docente para servir a su país. Me siento orgulloso, como cajamarquino y como peruano, de ser amigo de Roger” (J. Alva Orlandini, 2003. p.132).

La labor de Roger como legislador se centró en los temas que más conocía por experiencia profesional y académica, formando parte de las Comisiones de: Salud, Población y Familia; Educación y Cultura; así como de Ciencia y Tecnología, presididas por miembros de la mayoría. Pero su conocida posición democrática al tratar aquellos temas era contraria a la fundamentalista asumida por la mayoría fujimorista, haciendo que muchas de sus iniciativas fueran desechadas y archivadas.

Así sucedió, por ejemplo, con sus propuestas para crear el Servicio de Medicina Escolar, modernizar la Seguridad Social, enfrentar los descuidados problemas de salud ocupacional, reactivar el Consejo Nacional de Población y con sus iniciativas para cesar las Comisiones Interventoras de las universidades públicas y las dirigidas a la acreditación de facultades de estudios universitarios. Logró, sin embargo, sacar adelante sus iniciativas de modificación de los organismos del Colegio Médico y de la legislación sobre control de calidad de los medicamentos, así como la aprobación de la Ley de Bases de Personas con Discapacidad, la que auspició con Javier Diez Canseco.

Además, en cumplimiento de su función legislativa, Roger Guerra García llegó a suscribir 87 proyectos de ley sobre temas tan importantes como la descentralización, los municipios, la destugurización urbana, los programas sociales, la legislación sobre personas con discapacidad, el canon minero, el sistema electoral, la violencia familiar, el Código del Niño y del Adolescente. No cejó tampoco en el esfuerzo de defender el patrimonio nacional, de esclarecer controvertidas decisiones económicas de la mayoría fujimorista y demandar que se investigara y sancionara a quienes perpetraron la matanza de los alumnos y catedráticos de la Universidad Nacional de Educación, La Cantuta. Fue también, como miembro del Consejo del Foro de la Sociedad Civil en las Américas, quien promovió nuevos temas de la agenda parlamentaria: el SIDA, la equidad del género, el acceso a la salud, las políticas de población. De todos ellos impulsó su debate en el Perú.

El accionar político de Roger como parlamentario mereció el siguiente comentario de otro importante miembro de aquella minoría; en este caso, del sociólogo Javier Diez Canseco, líder del Partido Socialista:

“Pero creo que lo más importante de su accionar político fue el de ser capaz de ponerse por encima del corto plazo y del personalismo, para propiciar los esfuerzos democráticos unitarios y facilitar el avance conjunto de quienes aspiraban a una sociedad equitativa y equilibrada. No recuerdo en él, el gesto egoísta o egocéntrico, tan propio de la historia política nacional. Como tampoco la demostración de deslealtad a los compromisos e identidad política asumida. La firmeza en la batalla por terminar con el régimen del *fujimontesinismo* está fuera de toda duda...” (J. Diez Canseco, abril del 2003, p. 136).

Comentario final

Roger Guerra García dejó marcado en nuestro país el estilo de un político diferente al que estamos acostumbrados a conocer, salvo honrosas excepciones, en nuestro pasado republicano. Es decir, fue un político que, sin alejar de su pensamiento y su accionar la búsqueda permanente de respuestas eficaces y equitativas a los grandes problemas que agobian a nuestro país, supo conservar hasta el día de su muerte una fe inquebrantable en el éxito final, en un futuro aún no previsible, de toda acción política sustentada en el saber y el deber, superando de esa manera las incomprendiones y las frustraciones cotidianas tan frecuentes en una sociedad que aún sigue invadida por el egoísmo y la corrupción.

Mi amigo Roger, no tengo ninguna duda, fue uno de esos personajes ejemplares que ofrendan de manera generosa y auténtica lo mejor de su vida a la lucha contra el deterioro político y moral de nuestro mundo social, sin esperar recompensa material alguna. Su trayectoria política se conservará en la memoria colectiva como el ejemplo inspirador de una conducta ciudadana caracterizada por la pasión, el sentido de la responsabilidad y la mesura. En el pensamiento de Roger, y de manera concordante con su accionar, el político debe ser un generoso héroe civil cuyo único fin ciudadano es el servicio social a su país.

Referencias

- Alva Orlandini, Javier. Semblanza. En: *Roger Guerra García, Hombre de Altura*. Lima, 2003: pp. 131-132.
- Bustíos Romani, Carlos. Educación y organizaciones académicas en Salud: 1980-1985. En: *Crisis de los Sistemas de Salud y de Seguridad Social en el Perú: 1968-1990*. Lima. Facultad de Medicina UNMSM, 2007: pp. 321-326.
- CONCYTEC. Galería de Retratos. Publicación 30º aniversario CONCYTEC. Lima.: 1998: pp. 8-14.
- Congreso de la República. Gestión parlamentaria del Dr. Roger Guerra-García. Segundo año. Legislatura 1996.
- Congreso de la República. Informe de la gestión parlamentaria del Dr. Roger Guerra-García. Año Legislativo 1997.
- Diez Canseco, Javier. Firmeza, unidad y lealtad por la democracia y la equidad. En: *Roger Guerra García, Hombre de Altura*. Lima, 2003: pp. 131-132.
- Historia del Partido Político Unión por el Perú. En Internet: <https://www.upp.pe/wp-content/uploads/2020/05/HISTORIA-UPP.pdf>
- Sagasti, Francisco. Mensaje de condolencias. En Internet: <https://elcomercio.pe/politica/fallecio-exlegislador-roger-guerra-garcia-noticia/?ref=ecr>